

## La guerra de los diez años

Había una vez una guerra entre los números pares e impares. En la guerra había tres números: el Nueve, que era inteligente y simpático; el Cinco, que siempre tenía algo bajo la manga y era fácil de enojar; y el último, el Cuatro, que era destructivo, pero amable.

Como la guerra estaba en curso, Nueve y Cinco no se podían ver con Cuatro. Pero Cinco tenía algo bajo la manga, ya que los números se pueden sumar y restar. El Cinco y el Nueve se sumaban y formaban el catorce, que es par; así cruzarían la trinchera.

—¿Pero cómo cruzaremos la trinchera? —dijo Cinco.

A lo que Nueve respondió:

—Hay un túnel que conecta los dos extremos, pero está repleto de guardias, así que tendremos que ser cuidadosos.

Así que fueron para allá. Antes de estar a la vista de los guardias, se sumaron y fueron un catorce. Ya cuando estuvieron a punto de pasar, un guardia los paró. En ese momento se les paró el corazón y el guardia dijo:

—¿Cuál es la mitad de catorce?

Era una prueba y Nueve respondió:

—Siete.

Y el guardia los dejó pasar. Luego se dirigieron a la casa de Cuatro. Cuatro los reconoció al instante y les preguntó:

—¿Cómo pudieron pasar la trinchera?

Y Nueve le contó, porque ya se había separado. Cuando terminó de contarle, Cuatro les dijo:

—¿Se dan cuenta de lo que descubrieron? Podemos parar la guerra. Ahora tenemos que ser cuidadosos para decirles a los dos jefes de ambos lados.

Primero fueron con el jefe de los pares, el Noventa y Nueve Millones Novecientos Noventa y Nueve Mil Novecientos Noventa y Ocho, y le dijeron:

—Si los números nos podemos sumar y restar, eso significa que los números podemos ser impares y pares.

Y así la guerra terminó. Y el Dios Pi dejó como nuevo el mundo.

**Autora: Isidora Hernández Cuevas**

**5°B**